

Lesbianas, de cara



De izquierda a derecha, Leticia y Lola durante la entrevista realizada en Bilbao

La entrevista a la Leticia y Lola, dos de las integrantes de la Asamblea de Lesbianas de Álava [Arabako Lesbianen Asanblada], se realizó en Bilbao. Ambas viven ahora en esta ciudad a 60 kilómetros de Vitoria-Gasteiz, el escenario que protagonizó su lucha en el activismo lesbofeminista. Ellas fueron de las primeras en escribir el guión lésbico de la capital vasca y, todavía hoy, muchas de sus acciones políticas siguen resonando en la memoria colectiva del movimiento. Leticia sigue activa. Lola dejó la militancia cuando desapareció ALA-ALA, el acrónimo con el que se conoce el grupo en el que las dos trabajaron por lograr construir una ciudad que disfrutase de la diversidad que trataron de aportar con sus formas de vivir.

En 1994, el entonces alcalde de la ciudad, José Ángel Cuerda, aprobó el primer registro de parejas de hecho del Estado español. La medida estaba claramente dirigida a la comunidad LGTB y los medios de comunicación encontraron la actualidad en Vitoria-Gasteiz. “Algunas lesbianas solíamos juntarnos para fiestas y otros actos lúdicos, pero ante la avalancha de medios que nos llamaban para preguntarnos

qué demandas habíamos hecho al Ayuntamiento para que se aprobase tal medida, comenzamos a reunirnos en el local de la Asamblea de Mujeres de Álava para pensar qué respuesta queríamos dar a todo aquello”, recuerda Lola. No habían hecho ninguna petición al consistorio, pero aquel gesto institucional, al menos, sirvió para que comenzaran a organizarse.

Algunas de las mujeres que empezaron a reunirse entonces formaban parte de colectivos feministas, pero la mayoría no había reflexionado todavía desde esa perspectiva. En la misma época, se consolidó también en Vitoria-Gasteiz un colectivo de gais. “Hablamos de crear algo conjunto, pero enseguida nos dimos cuenta de que nuestras necesidades y demandas eran otras”, cuentan. Siempre tuvieron buena relación, pero creen que se debe a que respetaron los espacios diferenciados. “Nunca estuvimos anuladas, debajo, ni ocultas. Otros colectivos de lesbianas, que se pusieron bajo el paraguas del movimiento gay, sí quedaron invisibilizadas”. La relación era buena y la comunicación fluía sin mayor dificultad. Hubo años en los que compartieron pancartas y lemas, pero si no llegaban a acuerdos, simplemente, cada cual caminaba por su lado. Mirándose siempre de reojo.

Quizá la relación más tensa que vivieron desde ALA-ALA fue con el movimiento feminista. “Todavía estoy esperando que un 8 de marzo se centre en las demandas de las lesbianas —lamenta Leticia— porque aunque nuestra realidad ha sido otra siempre hemos estado con ellas contra la violencia machista o a favor del derecho al aborto, por ejemplo”. “Pedíamos que, aunque no fuese su realidad, se pusieran en nuestra piel de lesbianas y reivindicasen también lo que reivindicábamos nosotras”, cuenta Lola.

Ellas no se plantearon el debate que sí que se dio en el Estado español entre otros grupos de lesbianas: ¿Cómo definirse? ¿Lesbianas feministas? ¿Feministas lesbianas? El Colectivo de Lesbianas Feministas de Bizkaia fue de los pocos que eligió que el lesbianismo procediera al feminismo. Aquella cuestión, sin embargo, sí salió a flote a raíz de una de las famosas acampadas de lesbianas que organizaron a finales de los 90. ‘La herejía lesbiana’, la obra de culto de Sheila Jeffreys, llegó a sus manos y, a través de ella, los primeros debates y reflexiones. No sólo Jeffreys sino que, poco a poco, comenzaron a beber hasta emborracharse de publicaciones lesbianistas que les llegaban de aquí y de allá como la revista del colectivo madrileño LSD, que solían traer las compañeras que viajaban a la capital: “Entonces no había Internet”.

Acampar en compañía

Las noticias sobre aquellos encuentros que organizaban en pequeños pueblos cercanos a Vitoria-Gasteiz pronto llegaron a todas las esquinas del Estado español. A finales de los noventa, la provincia de Álava, de corte tradicional, recibía a cientos de lesbianas de otros territorios. Las ganas de disfrutar, de encontrarse y de compartir experiencias eran evidentes. La primera vez que organizaron una acampada, en 1994, estaban inscritas en torno a 120 mujeres. A la fiesta llegaron más de 400. “Hacíamos talleres de muchos tipos: de tintes más políticos para tratar de incorporar la perspectiva feminista, que para muchas era algo totalmente desconocido, pero también más lúdicos como de risoterapia, por ejemplo”, recuerdan.

El disfrute es una de las señas de identidad de ALA-ALA, un colectivo pionero también en la

¿Somos gays y lesbianas de primera?

En 1998, el equipo de fútbol del Deportivo Alavés llegó a la primera división de la liga española. La ciudad se tiñó entonces de azul para homenajear a los futbolistas y su tan ansiado logro para la ciudad. ALA-ALA, junto a otros colectivos LGTB, sacó un cartel el que podía leerse: Somos gais de primera. Con el fútbol hemos tomado, claro. Lola y Leticia recuerdan que les arrancaban los carteles de la calle, pero también lo entretenida que estuvo su compañera Esther pintando de rosa las banderas azules de la foto que utilizaron para la imagen.

LESBIANAS Y GAYS DE PRIMERA
GAY ETA LESBIANAK PRIMERAN

20

28 DE JUNIO, DÍA INTERNACIONAL DEL ORGULLO LESBICO Y GAY

MANIFESTACION: 28 de junio, 12:30h.
Plaza de la Virgen Blanca
FIESTA: Viernes 26 de junio, 23:00h.
Elefante Blanco

MANIFESTALDIA: Ekainaren 28a, 12:30etan.
Andra Mari Zuriaren Plazan
FIESTA: Ekainaren 26a, ostirala, 23:00etan.
Elefante Blanco

ACTUACIONES Y BUENO AMBIENTE
AKTUAZIOAK ETA GIRO HANDIA

ALA-ALA
ASOCIACIÓN DE LESBIANAS Y GAYS
DE ALABIA (Euzkadi) ANBERGAREN
KONPAGIA DE ALABIA, 10 P. 2001
VITORIA-GASTEIZ, 48.100

GAZTELESDOS



realización de vídeos de humor que trataban de denunciar situaciones cotidianas. Las sonrisas se instalan en las caras de Lola y Leticia para recordar que lo precario de la edición de aquellos trabajos: “Grabábamos con una cámara que yo cogía del trabajo —cuenta Leticia— y luego editábamos con el reproductor de VHS y la televisión”. Los vídeos eran proyectados en sus acampadas y en otros actos a los que las invitaban para que contasen cuáles eran sus formas de activismo. Han perdido muchos de ellos, que estaban en un disco duro que acabó por estropearse. “Hicimos uno muy bueno parodian un anuncio de televisión de Hemoal [una crema para las hemorroides] que llamamos Homoal y

El disfrute es una de las
señas de identidad de
ALA-ALA, un colectivo
pionero también en la
realización de vídeos de
humor que trataban de
denunciar situaciones
cotidianas



otro en el que nos reíamos de un programa que presentaba Isabel Gemio, que se llamaba ‘Lo que necesitas es amor’. En nuestra versión, ella era ‘La Gemido’ y su programa ‘Lo que necesitas es valor’. Lo pasábamos muy bien”. Valor tendrían hoy esos vídeos en Youtube. “Hacíamos muchas cosas que no venían a cuento —recuerdan— y si nos apetecía montábamos una charla o una presentación”. Revolucionaron la ciudad. “En Vitoria el término ‘lesbiana’ no se utilizaba, no se escuchaba. Entre el 94 y el 96 trabajamos mucho, mucho”, cuentan. “Y había que estar ahí, ¿eh? Había que coger la pancarta y salir al día siguiente en la foto del periódico. No era fácil”. No. Desde luego que no.

Las redes entonces se tejían de otra manera: de mano en mano, de boca a boca, de coño a coño. En Logroño, por ejemplo, invitadas por otro colectivo de lesbianas, colgaron una exposición de fotografías sobre sus cuerpos lesbianos. De aquellas fotos, años después, surgió el famoso cartel de “Lesbiana, ¿qué coño quieres?”, que firmaron con otros colectivos de Vitoria-Gasteiz, como *Gaztelesbos*. “Nosotras no éramos un grupo de asistencia. A veces venía gente que quería, simplemente ligar y bueno, pues entre que nos ayudaban a colgar cuatro carteles, ligaban y ya no volvían a aparecer. Las instituciones comenzaron a cubrir esa demanda de meriendas y paseos al monte y dejó de venir gente a nuestras actividades. De ahí el lema del

cartel: A ver, qué coño queréis”. La instrumentalización de los movimientos sociales, propio del neoliberalismo, desarticuló gran parte del movimiento LGTB de la capital vasca. La lucha política y colectiva quedó en un segundo plano con la aprobación de derechos sociales individuales. El matrimonio igualitario se convierte en paradigma de esta realidad. “Nosotras apoyamos las manifestaciones que se hicieron entonces, aunque no estuviéramos a favor. Qué menos que tener las mismas opciones legales para formalizar o no tu relación”, asegura Lola. Esa contundencia no evita que recuerden también todas las contradicciones que les supuso aquello entonces.

La brecha generacional entre ALA-ALA y otros colectivos de lesbianas de Vitoria-Gasteiz fue evidenciándose con el tiempo hasta la desaparición de estas entre el año 2000 y 2001: “Las más jóvenes no sufrían los mismos problemas

de visibilidad, ya podían casarse... Sus demandas y reivindicaciones comenzaron a ser otras”. ¿Está entonces lograda la visibilidad de las lesbianas? Lola cree que sí, pero Leticia tiene dudas. Ambas coinciden en que, una vez más, el gran reto pasa por romper con las normas de lo socialmente correcto, de lo aceptado por el sistema heteropatriarcal. “Si eres una lesbiana como tienes que ser, bueno, vale; pero como te salgas de la norma... Si te sales de la normal, hay caña para todas”.

Caña la que metieron ellas.

*“Dar caña” o “Meter caña” son expresiones que podrían traducirse como “dar guerra” o “meter mucho ruido”, por ejemplo. Molestar, vaya.

Está en nuestras raíces

En las fiestas de Vitoria-Gasteiz, hombres y mujeres de la ciudad se visten con los trajes tradicionales. Son conocidos como “los blusas y las neskak” [chicas]: los primeros, hombres; los segundos, mujeres. Es una tradición heterosexual como cualquier otra, que las compañeras de ALA-ALA, también de la mano de otros colectivos LGTB, se atrevieron a cuestionar con carteles en los que aparecían dos ‘blusas’ y dos ‘neskak’. Para herejía esta y no la de Jeffreys. Aquellos carteles también los arrancaron.

EKAINAK 28 DE JUNIO

30. ANIVERSARIO DEL DIA DEL ORGULLO LESBICO Y GAY



Seguimos celebrando, seguimos luchando.

LESBIANEN ETA GAYEN HARROTASUNAREN EGUNAREN 30. URTEURRENA

JAIA: EKAINAK 25 DE JUNIO / 22:00 H / ELEFANTE BLANCO
 MANIFESTAZIOA: EKAINAK 28 DE JUNIO / 20:00 H / VIRGEN BLANCA

Asociaciones:       

Lesbianak, aurrez aurre



Ezker-eskuin, Leticia eta Lola, Bilbon egindako elkarrizketan

Bilbon elkarrizketatu genituen Leticia eta Lola, Arabako Lesbianen Asanbladako kideak. Izan ere, orain biak bizi baitira bertan, beren aktibismo lesbier-feminista jorratu zuten hiritik 60 kilometrora. Haiek izan ziren euskal hiriburuko gidoi lesbierri idatzi zuten estreinakoak, eta, denbora pasa den arren, haien ekintza politiko batzuek oihartzunak dakartzate oraindik ere mugimenduaren memoria kolektibora. Leticia buru-belarri segitzen du aktibismoan. Lolak, berriz, ALA-ALA desagertu zenean utzi zuen militantzia. ALA-ALA, halaxe esaten zioten kolektiboari, eta bi elkarrizketatuak borrokatu ziren buru-belarri, hiriak ere aprobeitza zezan beren bizimoduekin ekarri asmo zuten aniztasuna.

1994an, José Angel Cuerdak, garai hartan bera baitzen Gasteizko alkatea, estatu espainiarreko izatezko bikoteen lehen erregistroa sortu zuen hirian. LGTB komunitateari begira ezarri zuen neurri hura argi eta garbi, eta komunikabideek Gasteizera jo zuten albiste bila. Halaxe azaldu digu Lolak: “Lesbiana batzuk elkartzten ginen lehenago ere, festak egiteko eta bestelako jarduera ludikoak antolatzeko, baina komunikabideak jo eta su hasi zitzaizkigun galdezka, ea zer-nolako eskariak ginak genizkion udaletxeari halako

neurri bat onar zezan, eta, horren aurrean, Arabako Emakumeen Asanbladaren egoitzan hasi ginen biltzen, horri guztiari nola erantzun erabakitzeke”. Ez zioten eskaririk egin Udaletxeari neurri hura ezartzeko, baina instituzioen keinu haren ondorioz, behinik behin, antolatzeari ekin zioten.

Elkartzten hasi ziren emakume haietako batzuk talde feministetako kideak ziren, baina gehienek artean ez zuten feminismoari buruz askorik hausnartu. Garai bertsuan gay kolektibo bat finkatu zen Gasteizen. Leticia eta Lola: “Elkarrekin zerbait sortzeko aukera erabili genuen buruan, baina berehala konturatu ginen nor bere premiak eta eskariak zituela”. Harreman ona izan zuten bi taldeek, baina elkarrizketatuek uste dute espazio ezberdinak mantendu zituztelako moldatu zirela ondo. “Ez gintuzten sekula hutsaren hurrengo bihurtu, ez ginen azpitik ez ezkutuan geratu. Lesbianen beste kolektibo batzuk gay mugimenduaren aterkiaren pean jarri ziren, eta haiek bai bihurtu ziren ikusezin”. Lesbianek eta gayek harreman ona zuten eta oztoporik gabe komunikatzen ziren. Lantzean behin pankartak eta lemak konpartitu zituzten, baina ados jartzen ez baziren, nor bere bidea hartzen zuen, eta listo. Zeharretik begiratzen zioten beti elkarri, hori bai.

Seguru asko, mugimendu feministarekin izan zuten ALA-ALA taldekoek harremanik zailena. “Oraindik zain nago, noiz lehenetsiko dituzten lesbianen eskariak martxoak 8 batean, zeren, gure errealitatea bestelakoa izan den arren, gu beti agertu gara beraiekin batera, adibidez, indarkeria matxistaren aurka edo abortu-eskubidearen alde”, dio Leticia. Lolak, berriz: “Beren errealitatea ez bazen ere, eskatzen genien jar zitezela gure azalean, lesbianen azalean, eta bat egin zezatela gure aldarrikapenekin”.

Taldeen izendapenaren harira, eztabaida piztu zen estatu espainiarreko lesbiana-taldeen artean. Nola definitu behar zuten beren burua? Lesbiana feministak al ziren? Ala feminista lesbianak? Bizkaiko Lesbiana Feministen taldeak lesbianismoa jarri zuen feminismoaren aurretik, baina talde gehienek ez zuten hala egin. ALA-ALAN, ordea, ez zen halako debaterik sortu. Edonola ere, 90eko hamarkadaren amaieran antolatu zituzten lesbiana-kanpaldien harira berriro hauspotu zen gaia, eta ordukoan heldu zitoten, bai. Sheila Jeffreysen “The Lesbian Heresy” [Heresia lesbiarra] kultu-liburua iritsi zitzaizen eta horren bidez sortu ziren lehen eztabaida eta hausnarketak. Jeffreys ez ezik, bestelako autore batzuk irakurtzen hasi ziren apurka-apurka, handik eta hemendik iristen zitzaizkien argitalpen lesbianistetatik mozkortu arte edanez. Besteak beste, LSD kolektibo madrildarraren aldizkaria irakurri ohi zuten. Hiriburura joandako kideek ekartzen zituzten horren aleak, “garai hartan ez baitzegoen internetik”.

Kanpaldiak, konpainian oanean

Azkar asko zabaldu zen Gasteiz inguruko herri txikietan antolatzen ziren topaketen berri estatu espainiarreko txoko guztietara. Laurogeita hamarreko hamarkadaren amaieran, beste lurralde batzuetako ehunka lesbiana joaten ziren berez aski tradizionala zen Arabara. Lesbiana haiek guztiak irrikaz zeuden gozatzeko, elkar topatzeko eta esperientziak konpartitzeko. 1994an antolatu zen lehen kanpaldia, eta 120 emakume inguruk eman zuten izena. Azkenean, baina, 400 bat lagun joan ziren. Halaxe oroitutako elkarriketatuak: “Askotariko tailerrak egin genituen, batzuk apur bat politikoagoak ziren, ikuspegi feminista txertatu nahi genuelako, eta askok ez zekitelako ezertxo ere gai hartaz, baina gauza ludikoagoak

Gay eta lesbianak primera

1998an, Espainiako ligako lehen mailara igotzen Deportivo Alaves futbol-taldea. Urdinez blai agertu zen orduan hiria, futbolariak omentzeko eta hain luzaroan espero izandako lorpena ospatzeko. ALA-ALA taldeak eta beste LGTB kolektibo batzuek, ordea, bestelako kartel bat argitaratu zuten. Halaxe zioen: Lehen mailako gayak gara. Baina futbola ez da, gero, txantxak egiteko gaia. Lolak eta Leticia gogoan dutenez, jendeak kartelak kentzen zituen hormetatik, baina akorduan daukate, era berean, Esther kideak ederki pasa zuela karteletako bandera urdinak arrosaz margotzen.



ere antolatu genituen, adibidez, barre-terapia lantzeko tailerra”.

Gozamena da ALA-ALaren nortasun-ezaugarri nagusietako bat; haiek izan ziren eguneroko egoerak salatzeko umorezko bideoak egiten hasi ziren lehen taldeetako bat. Irribarrez oroitu dituzte garai haiek Lolak eta Leticia, bideo haiek oso modu prekarioan editatzen zituzten-eta: “Nik lanetik hartutako kamera batekin grabatzen genituen –dio Leticia– eta, gero, VHS-irakurgailuaren eta telebistaren bitartez editatzen genituen”. Kanpaldietan proiektatzen zituzten bideo horiek, eta bestelako ekitaldietan ere bai, beren aktibismoaz hitz egitera gonbidatzen zituztenean, adibidez. Bideo asko galdu dituzte:

Gozamena da ALA-ALaren nortasun-ezaugarri nagusietako bat; haiek izan ziren eguneroko egoerak salatzeko umorezko bideoak egiten hasi ziren lehen taldeetako bat.



disko gogor batean gordeak zituzten, baina disko hura, azkenerako, izorratu egin zen. “Bideo itzel bat egin genuen, Hemoal kremaren telebista-iragarkia parodiatuz eta kremari Homoal deituz. Gero, beste batean, Isabel Gemiok aurkezten zuen programa batez egin genuen irri, ‘Lo que necesitas es amor’ delakoaz [“Maitasuna da zuk behar duzuna”]. Gure bertsoian, ordea, Gemido deitzen zen aurkezlea [gaztelaniaz, hasperena, gehienetan sexuarekin lotua], eta, programa, berriz, ‘Lo que necesitas es valor’ [“Adorea da zuk behar duzuna”]. Ederto pasatzen genuen”. Altxorra litzateke gaur egun bideo horiek Youtuben ikusi ahal izatea. “Harira ez zetozen gauzak asko egiten genituen, eta halakorik egiteko gogorik bagenuen, ba hitzaldi bat edo aurkezpen bat antolatzen genuen”. Hiria irauli zuten. “Gasteizen ez zen “lesbiana” hitza erabiltzen, ez zen halakorik aditzen. 94. eta 96. urteen bitartean lan izugarria egin genuen”. Halaxe kontatu digute. “Eta ez zen erraza, ez pentsa! Pankarta hartu beharra zegoen, eta biharamunean egunkarian atera, argazki eta guzti. Ez zen erraza”. Ba ez, inondik ere ez.

Sasoi hartan, bestela ehuntzen ziren sareak: eskuz esku, ahoz aho, aluz alu. Adibide baterako, Logroñoeko lesbiana-talde batek hara joateko gonbita luzatu zieten, eta beren gorputz lesbiarrei buruzko argazki-erakusketa bat egin zuten. Argazki horien haritik sortu zen, handik zenbait urtera, “Lesbiana, ¿qué coño quieres?” [Lesbiana, zer arraio nahi duzu?] lema zeraman

kartel ezagun-ezaguna, Gasteizko beste kolektibo batzuekin batera sinatua, besteak beste, *Gaztelesbosekin*. “Gu ez ginen laguntza-talde bat. Batzuetan jende hurbiltzen zen ligatu nahi zuelako soilik, eta tira, kartelen batzuk ipintzen lagundu bitartean norbaitekin ligatzen zuten eta ez ziren berriro etortzen. Instituzioak hasi ziren beste premia horiek asetzen, askariak eta mendi-bueltak antolatuz, eta jende askok utzi zion gure jardueretara etortzeari. Horrela sortu zen kartel horretako lema: ea, zer arraio nahi duzue”. Neoliberalismoak bere-berea du gizartemugimenduak instrumentalizatzeko joera, eta halaxe desartikulatu zen euskal hiriburuko LGTB mugimenduaren gehiengo. Eskubide sozial indibidualak onartzearekin atera, borroka politiko eta kolektiboa bigarren mailara pasa ziren. Errealitate horren paradigma dugu ezkontza berdinzalea. “Garai hartako manifestaldiak babestu genituen, nahiz eta bat ez etorri. Zera, gutxien-gutxienik, norbere harremana formalizatzeko legezko aukera berak izan behar genituzke”, ziurtatu du Lolak. Argi eta garbi baieztatu

duten arren, ondo gogoan dituzte sasoiari gai hark sortutako kontraesanak.

ALA-ALAREN eta Gasteizko beste lesbianen kolektibo batzuen arteko belaunaldi-arrakala zabaltzen joan zen denbora pasa ahala, eta, azkenean, 2000. eta 2001. urteen bitartean utzi zuten jarduna beteteranoek: “Gazteek ez zituzten arazo berak, ez ziren hain ikusezinak, ezkontzeko aukera zeukatzen... Bestelako gauzak eskatzen eta aldarrikatzen hasi ziren”. Orduan, erdietsi al dugu lesbianon ikusgaitasuna? Lolak uste du baietz; Leticia, berriz, zalantza egin du. Edonola ere, biek uste dute gizartean egokitze jotzen den horrekin haustea dela benetako erroka, sistema heteropatriarkalak onartzen duena zartatzea. “Behar den moduko lesbiana bazara, tira, konforme, baina bidetik ateraz gero... Normala den horretatik ateraz gero, egurra denontzat”.

Egurra, baina, haiek banatu zuten benetan.

Sustraietan daramagu

Gasteizen, hiriko gizonek eta emakumeek jantzi tradizionalak ipini ohi dituzte. “Blusak eta neskak”, halaxe deitzen diete: blusa, gizonei, eta neska, berriz, emakumei. Tradizio heterosexual arrunt bat baizik ez da, baina ALA-ALAKO eta beste LGTB kolektibo batzuetako kideek zalantza jarri zituzten rol haiek; horretarako, kartelak egin zituzten, bina blusa eta bina neska agertzen ziren, elkarrekin. Horra hor zinezko heresia bat, Jeffreysena baino ausartagoa. Kartel haiek ere kendu zizkieten paretatik.

Diez años quedando a las 7menos20*

**Juego de palabras:* En el Estado español se dan así las horas. En México, sin embargo, dirían que faltan 20 minutos para las 7 para referirse a las 18:40 horas



De izquierda a derecha, Mon, Elena y Marta durante la entrevista, que hicimos en Sukubo, un espacio transfeminista y autogestionado de Vitoria-Gasteiz

Diez años después de comenzar su andadura, 7menos20 está en periodo de reflexión. Es, probablemente, el colectivo de lesbianas de Vitoria-Gasteiz más conocido en Euskal Herria. Ahora, reflexivas y un poco más viejas, han decidido parar para pensar. El ritmo vertiginoso del activismo lesbotransfeminista con el que han inundado la pequeña capital vasca ha hecho algo de mella en sus miembros, que repasan con cariño —y cierta nostalgia— sus aportaciones a la transformación social de su ciudad.

La aprobación del matrimonio igualitario en el Estado español en 2005 provocó cierta desmovilización del movimiento LGTB, que llevaba años librando esa batalla. Vitoria-Gasteiz había logrado un antecedente histórico en 1994 con la aprobación de un registro municipal de parejas de hecho, que reconocía las relaciones entre dos hombres y dos mujeres. Por desgaste político o motivos personales, quién sabe, el movimiento lesbofeminista de la ciudad estaba en 2006 algo

paralizado y, entonces, un grupo de mujeres decidió que era momento de comenzar a reunirse. No formaban parte de ningún colectivo, pero todas tenían ganas de compartir experiencias. ¿Su primera acción? Un encuentro bollero [lésbico]. Todavía no eran 7menos20, pero apuntaban maneras. Hablar de “bolleras” todavía hoy, en el Estado español, evidencia un planteamiento político transgresor, que trasciende las políticas de igualdad para la población LGTB. Las bolleras son lesbianas rebeldes, feministas, orgullosas, políticas, más irreverentes, irrespetuosas, más ruidosas.

En Súkubo, un espacio transmaricabollo [transmaricalésbico] de Vitoria-Gasteiz, inaugurado en 2011, Elena, Mon y Marta recuerdan aquel encuentro con una sonrisa en la boca. En aquella cita, celebrada en 2006 en Maeztu, un pequeño pueblo cercano a la capital vasca, al que acudieron lesbianas de todo el Estado español, debatieron, follaron y quisieron... formar un colectivo. El nombre del grupo surge de ese encuentro o, más bien, del desencuentro que tuvieron después con las cuentas: Las siete que

estaban en la organización tuvieron que poner 20 euros cada una de su bolsillo para hacer frente a los gastos.

-Fue un encuentro muy dirigido al sexo. Queríamos romper diferentes tabús sexuales porque nosotras también podemos follarse por follarse, también tenemos derecho al placer por el placer.
-Esta obviedad aún no lo es tanto en todos los ámbitos. La sexualidad de las lesbianas sigue siendo invisible.

Debido a la propia construcción de género de las mujeres está arraigada la idea de que las relaciones sexuales entre mujeres están indisolublemente vinculadas al amor.

-Además necesitábamos juntarnos —sigue Marta— para conocernos, para ligar para tener un espacio propio. Hicimos salidas al monte, talleres de cerámica, de *shiatsu*, yoga, hubo también un taller de *drag king*...

Estos talleres, ahora habituales en espacios transfeministas, consisten en jugar con los roles de género, en experimentar que la masculinidad es una construcción social fácil de imitar. Muchas de las compañeras que acudieron al taller no entendieron la iniciativa: “¿Años intentando librarnos de machirulos [machos] y ahora aparecen éstas así vestidas?”, debieron de pensar. Tres años después, en 2009, se celebró en Granada un encuentro feminista que hizo evidente la deriva transfeminista del movimiento feminista en el Estado español, situando la agenda trans en el centro de las reivindicaciones feministas.

Entre la teoría y el activismo

Las *7menos20* insisten en su papel como activistas, como militantes. Frente a la idea de que todas las feministas tienen que teorizar sobre las cuestiones que plantea la agenda política del transfeminismo, distinguen entre quienes generan discurso y quienes lo ponen en práctica. Ellas activan, vayan que si activan. “Lo que hemos hecho ha sido estar en la calle y traer a Vitoria-Gasteiz a gente que estaba escribiendo y pensando sobre temas que creíamos que eran necesarios aquí. Hemos tratado de aplicar la teoría en la calle”, cuentan. De su mano y dentro del espacio Súkubo, han visitado la capital vasca

Juicio a Don Sistema

Elena, Mon y Marta recuerdan con especial cariño la manifestación del Día Internacional del Orgullo LGTB de 2015, que en el Estado español se celebra el 28 de junio. Ese año no hicieron manifestación al uso sino que convirtieron el centro de la ciudad, la plaza de la Virgen Blanca, en un pequeño parque temático con diferentes espacios para la reivindicación. “La fórmula de la manifestación sirve, claro, pero también hemos intentado darle una vuelta a nuestras formas de activismo”, cuentan. En otra ocasión, por ejemplo, interpretaron un juicio público contra Don Sistema, un muñeco que representaba esa forma de estar en el mundo que ellas quieren transformar. Es un hombre, blanco, rico, heterosexual, que ha protagonizado otras acciones de *7menos20*





Acción conjunta de *7menos20* y la Asamblea de Mujeres de Araba, el 14 de febrero de 2009 para denunciar la relación entre el amor romántico y el machismo

teóricas y teóricos muy relevantes en el Estado español como Miquel Missé, Lucas R. Platero, Itziar Ziga, Javier Sáez y muchísimos más.

Presumen de no haber sido nunca un grupo demasiado organizado, de fluir entre el activismo y sus intereses personales, de encontrar espacios para el trabajo, pero también para el ocio y el disfrute. Vinculadas en lo político y lo afectivo con otros grupos transfeministas de Euskal Herria, como MDMA o Sare Lesbianista, de Bilbao, el panorama lésbico de Euskal Herria no puede

Frente a la idea de que todas las feministas tienen que teorizar sobre las cuestiones que plantea la agenda política del transfeminismo, las *7menos20* distinguen entre quienes generan discurso y quienes lo ponen en práctica.

entenderse sin las aportaciones de *7menos20*. Ellas, sin embargo, insisten en la importancia de lo local en sus acciones políticas. Vitoria-Gasteiz es una ciudad pequeña, “como si fuera un pueblo”, dicen ellas. “Tiene una parte muy clasista también”, aseguran.

En esta ciudad de contrastes, gobernada durante algunos años por un alcalde gay del Partido Popular, la formación política de derechas más votada en todo el Estado español, *7menos20* ha ido tejiendo durante años su relación con el movimiento feminista. Ellas también critican el sesgo heterosexual del movimiento feminista y las discusiones constantes por tratar de incorporar una mirada lésbica a los planteamientos de las plataformas que organizan conjuntamente los actos para el 8 de marzo o el 25 de noviembre, día internacional contra las violencias machistas. El colectivo ha tenido una relación especialmente estrecha con la Asamblea de Mujeres de Álava. Ambos grupos cumplieron diez años en 2016 y aprovecharon la ocasión para representar públicamente su amor en una boda, que todas recuerdan.

Probablemente, nunca vuelvan a acercarse a un altar. “Nos hemos cuidado mucho en el camino, ellas a nosotras y nosotras a ellas”, cuentan e insisten en que son esos detalles los que quieren recordar de su andadura activista.

En su relación con el movimiento feminista de la ciudad, como es habitual para tantos grupos de lesbianas, la relación ha pasado por momentos de tensión. “Por cuestiones terminológicas, por ejemplo: ¿Patriarcado o heteropatriarcado? Nosotras lo tenemos claro, pero, muchas veces, con la idea de que no se va a entender... pues nuestras reivindicaciones quedan en un segundo plano”, cuentan. Para evitarlo, durante los últimos años de andadura del colectivo, han estado presentes en comisiones y asambleas no lésbicas. “Si haces una acción tienes que saber para qué la estás haciendo y en los últimos años... hemos hecho muchas cosas sin pararnos a reflexionar. Nos hemos dejado llevar por la inercia”, cuentan y lamentan que esa haya podido ser una de las razones por las que se han desinflado. ¿Por qué? “No llegamos a disfrutar del todo”. Y *7menos20* es sinónimo de risas, de buenrollo.

Ante todo, sentido del humor

Si por algo son conocidas las *7menos20* en el movimiento lesbofeminista de Euskal Herria

es por sus vídeos de humor. El más famoso, probablemente, sea una imitación desternillante de la escritora Itziar Ziga, la autora de ‘Devenir perra’, que provocó carcajadas de aquí y de allá. Los vídeos no están colgados en la red sino que se han hecho virales de la forma más tradicional: proyectándose en jornadas y encuentros de lesbianas.

“Después de tantos años —cuentan— nos hemos conocido un montón. No sólo ha sido una historia de militancia sino que nos hemos ido juntas de vacaciones, por ejemplo”. Probablemente, ese cariño que se respira entre ellas haya sido el motor del colectivo durante diez años. Miran con cuidado la situación social actual, preocupadas por cómo el capitalismo se está apropiando de parte del discurso feminista, pero también son optimistas.

El camino no ha sido fácil, pero ha sido divertido. Además, los resultados se evidencian en Vitoria-Gasteiz. Esta entrevista se ha realizado en Súkubo, ni más ni menos. La gestión de un espacio así no es sencilla, pero en ese rinconcito de Vitoria-Gasteiz, gracias a su entrega y trabajo, muchas encontramos el aire que no es fácil hallar para las que somos distintas.



La Plaza de la Virgen Blanca convertida en un gran parque de atracciones transmaricalésbico durante la celebración del Orgullo en 2015

7menos20: hamar urte, hamaika ekintza



Ezker-eskuin, Mon, Elena eta Marta, Gasteizko Sukubo espazio transfeminista eta autogestionatuan egin genuen elkarrizketan

Kolektiboa sortu zutenetik hamar urte joan diren honetan, hausnarketa beteak dabilta 7menos20 taldeko kideak. Seguru asko, hauxe da Euskal Herrian gehien ezagutzen den Gasteizko lesbiana-kolektiboa. Orain, apur bat zaharturik eta gogoeta-giroan, pentsatzeko tartea hartu dute. Buru-belarri aritu dira euskal hiriburuko aktibismo lesbiar-transfeminista hauspotzen, eta erritmo frenetiko horren ondorioak azalean nabari dituzte taldeko kideek. Maitasunez –eta nostalgia-izpi batekin– berrikusi dituzte hiriarren eraldaketa sozialari egindako ekarpenak.

2005ean onartu zen berdintasunezko ezkontza estatu espainiarrean, eta borroka horretan buru-belarri aritutako LGTB mugimendua hein batean behintzat desmobilizatu egin zen garaipenaren ostean. Gasteizek aurrekari historiko bat ezarri zuen 1994an, izan ere, izatezko bikoteen erregistro bat onartu baitzen orduan, bi gizonen eta bi emakumeren arteko harremanak onartzen zituena. Batek jakin

zergatik izango ote zen, desgaste politikoaren ondorioz edo arrazoi pertsonalak tarteko, baina, 2006. urtean, hiriko mugimendu lesbier-feminista motel samar zebilen, eta orduantxe erabaki zuten hainbat emakumek bazela garaia biltzen hasteko. Ez ziren inongo kolektibotako kide, baina esperientziak konpartitzeko gogoz zeuden denak. Hasteko eta behin, bollerren topaketa bat antolatu zuten. Artean ez ziren 7menos20, baina ari ziren ari. “Bollera” hitzak, gaur egun eta estatu espainiarrean, proposamen politiko haustaile bat dakar oraindik ere, eta LGTB jendea barneratzeko berdintasun-politiketatik harago doa. Lesbiana errebelde, feminista, harro eta politikoak dira bollerak: lotsagabeagoak, errespetugabeagoak, iskanbila handiagoa egiten dutenak.

Súkubon gaude, 2011n Gasteizen ireki zen espazio transmarikabollo batean, eta irribarrez oroitu dute lehen topaketa hura Elenak, Monek eta Martak. 2006an antolatu zuten, Maeztun, euskal hiriburutik gertu dagoen herri txiki batean, eta hara agertu ziren estatu espainiar osoko lesbianak, eztabaidatzera, larrua

jotzera... Asmoa, ordea, kolektibo bat osatzea zen. Osatu zuten, eta baita izena ipini ere: topaketa antolatzen ibilitako zazpi lagunek 20 euro gehiago ordaindu behar izan zuten gastuak berdintzeko, kalkuluak ez baitziren ondo atera, eta halaxe jaio zen 7menos20.

- Sexua lehenetsi genuen topaketa hartan. Sexuaren inguruko tabuak apurtu nahi genituen, zeren guk ere jo dezakegu larrua gozamen hutsagatik, guk ere badugu eskubiderik plazerra plazerragatik edukitzeko.

- Begien bistakoa dirudi, baina ez da beti hala. Lesbianon sexualitatea ikusezina da oraindik ere.

Izan ere, emakumeen genero-eraikuntzaren arabera, haien sexu-harremanak beti daude maitasunarekin loturik.

- Gainera, elkartzeko premia geneukan –dio Martak–, elkar ezagutzeko, ligatzeko, eta espazio bat edukitzeko, geure-geurea. Askotariko gauzak antolatu genituen: mendi-bueltak, zeramika-tailerrak, shiatsu tailerrak, yoga... Drag king tailer bat ere egin genuen.

Halako tailerrak ohikoak dira gaur egun espazio transfeministetan. Helburua: genero-rolekin jolastea eta ohartzea maskulinitatea eraikuntza sozial bat dela, eta aise asko itxuratu daitekeela. Tailerrera joan ziren kide askok ez zuten egitasmoa ulertu: “Urteak egin ditugu matxoak gaineratik kendu nahian, eta orain zer, gu hasiko gara haiek bezala jokatzeko?”. Halako zerbait pentsatu bide zuten. Handik hiru urtera, 2009an, jardunaldi feministak antolatu ziren Granadan, eta argi geratu zen estatu espainiarreko mugimendu feminista transfeminismorantz ari zela lerratzen; ondorioz, transen agenda bete-betean sartu zen mugimendu feministaren aldarrikapenetan.

Teoriaren eta aktibismoaren artean orekan

Beren aktibismoa eta militantzia azpimarratu dute 7menos20 taldeko kideek. Ez dute uste feminista guzti-guztiak aritu behar direnik transfeminismoaren agenda politikoak dakartzan auzien inguruan teoriak eraikitzen; aitzirik, haien arabera, batzuek diskurtsoa sortzen dute, eta beste batzuek, aldiz, diskurtsoa praktikara eramaten. 7menos20 taldeari ekintza dagokio, duda-izpirik gabe. “Gu

Don Sistemari epaiketa

Elenak, Monek eta Martak bereziki goxo oroitzen dute LGBTB Harrotasunaren Nazioarteko Egunaren harira 2015ean antolatu zutena. Urte hartan ez zuten ohiko manifestaldirik antolatu, aitzitik, halako parke tematiko txiki bat ipini zuten Andre Mari Zuriaren plazan, aldarrikapenak egiteko hainbat espazio sortuz: “Manifestaldiek balio dute, jakina, baina saiatu gara gure aktibismo-moldeei buelta bat ematen”. Esate baterako, behin, Sistema Jaunaren aurkako epaiketa bat antzestu zuten jendaurrean. 70menos20 taldeko kideek hainbat ekintzatan erabili dute panpina hori, zeinak munduan egoteko modu bat ordezkatzeko baitu, hain zuzen ere taldekoek eraldatu nahi duten egoteko modu hori: gizon, zuri, aberats heterosexualaren modua





7menos20k eta Gasteizko Emakume Asanbladak batera egin zuten ekintza maitasun romantikoaren eta matxismoaren arteko erlazioa salatzeko

Batzuk diskurtsoa sortzen dute; guk aldiz, diskurtsoa praktikara eramaten dugu

kalean egon gara eta Gasteizera ekarri ditugu premiazkotzat jotzen genituen gauzen inguruan idazten eta pentsatzen ari zirenak. Saiatu gara teoria kalera ekartzen”. Haien eta Súkubo espazioaren eskutik etorri dira euskal hiriburura estatu espainiarreko teoriarari ezagun asko, besteak beste Miquel Missé, Lucas R. Platero, Itziar Ziga eta Javier Sáez.

Ez omen dira sekula talde guztiz antolatuta izan, aktibismoaren eta beren interes pertsonalen artean ibili ei dira orekan, lan egiteko espazioak bilatuz, baina aisialdia eta gozamena bazter utzi gabe. Lotura afektiboak eta politikoak josi dituzte Euskal Herriko beste talde transfeminista batzuekin, hala nola Bilboko MDMA eta Sare Lesbianista taldeekin; bestalde, Euskal Herriko giro lesbiarrean ezinbestekoak izan dira 7menos20 taldearen

ekarpenak. Edonola ere, haiek azpimarratu dute tokian toki egin dituztela beren ekintzak, Gasteizi loturik. Hiri txikia dela diote, “herri baten antzekoa”. Horrez gainera, ziurtatu dutenez, “badu halako giro oso klasista bat”.

Gasteiz kontrastez josirik dago: besteak beste, Alderdi Popularreko alkate gay batek gobernatu zuen hiria zenbait urtez, hots, estatu espainiarrean bozkarik gehien jasotzen dituen alderdi politiko eskuindarreko alkate gay batek, eta hiri horretan harilkatu du 7menos20 taldeak, urtez urte, mugimendu feministarekiko harremana. Mugimendu feministaren joera heterosexuala kritikatu dute taldeko kideek: begirada lesbiarra txertatu nahi zuten, etenik gabeko eztabaidak izan zituzten martxoak 8ko eta azaroaren 25eko jarduerak elkarlanean antolatzeko plataformetan. Arabako Emakumeen Asanbladarekin, horiekin egin dute lan bereziki estu. 2016an, hamar urte egin zituzten bi taldeek, eta, abagunea aprobetxatu zuten beren maitasuna jendaurrean erakusteko; horretarako, ezkontza bat antolatu zuten, eta ondo gogoan dute eguna denek. Seguru asko, ez dira inoiz gehiago aldare batera hurbilduko: “Bidean, asko zaindu dugu

elkar, guk haiek eta haiek gu”. Azpimarratu dutenez, halako gauzak oroituz nahi dituzte beren aktibismo-ibilbidea berrikustean.

Lesbiana-taldeei sarri gertatzen zaie, eta halaxe gertatu zaie 7menos20 taldekoei ere: tirabirak izan dituzte hiriko mugimendu feministarekin. “Esate baterako, terminologia-kontuen harira: patriarkatua edo heteropatriarkatua? Guk argi daukagu, baina, sarri, ideia errazago ulertzeko aitzakian, ba, gure aldarrikapenak bigarren mailan geratu dira”. Horri aurre egite aldera, kolektiboaren azken urteetan, batzorde eta asanblada ez lesbiarretara joan dira. “Ekintza bat egiten baduzu jakin behar duzu zertarako ari ziren hori egiten, eta guk, azken urteotan... ba gauza asko egin ditugu hausnartu gabe. nertziari jarraitu diogu”. Horixe omen da taldea gogogabetu izanaren arrazoietako bat. Zergatik? “Ez ginen guztiz gozatzen ari”. Eta giron ona eta barreak dira 7menos20 taldearen ikurrak.

Ororen aurretik, umorez

Umorezko bideoak egin dituztelako ezagutzen ditugu Euskal Herrian luze-zabal 7menos20 taldeko kideak. Famatuena, hauxe: Devenir perra liburuaren autore Itziar Ziga itxuratu

zuten, eta barre-algarak piztu han eta hemen. Bideoak ez daude sarean, aitzitik, modu tradizionalago batean zabaldu dira lau haizetara: lesbianen jardunaldi eta topaketetan proiektatu dituzte.

“Hainbeste urteren bueltan –diote– sakon ezagutu dugu elkar. Ez da izan militantzia-kontu bat huts-hutsean, pentsa, elkarrekin joan izan gara oportetan, adibidez”. Seguru asko, haien artean nabari den maitasunak hauspotu du kolektiboa hamar urteotan. Tentuz erreparatzen diote gaur egungo gizartearen egoerari, kezka, kapitalismoak beretzat hartu duelako diskurtso feminista, baina badute esperantzarik.

Bidea ez da erraza izan, bai ordea dibertigarria. Gainera, egindakoaren fruituak nabarmen dira Gasteizen. Súkubon egin dugu elkarrizketa, hasteko eta behin. Halako espazio bat kudeatzea ez da ahuntzaren gauerdiko eztula, baina Gasteizko txoko txiki honetan, haien lanari eta ahaleginari esker, aise hartzen dugu arnas ezberdinak garen hainbatek, hemendik kanpo ez bezala.



Andra Maria Zuriaren plaza Jolas-parke transmarika lesbiko batean bihurtua 2005eko Harrotasunaren egunean.

Las bolleras de la Kutxi



De izquierda a derecha, Miren y Zuriñe, dos de las integrantes del colectivo Gaztelesbos

A Zuriñe todas la conocen como Txiki. Ni ella ni Miren, su compañera de batallas y de entrevista, aparentan la edad que tienen. “Cuando nosotras salimos del armario no había internet”, cuentan para que podamos situarnos bien en el tiempo y en la dificultad que supuso para ellas expresar abiertamente su condición de lesbianas en la pequeña Vitoria-Gasteiz.

Ellas se conocieron en el colegio:

-Para mí Txiki era un referente. No sé. Sabía que era bollera.¹

-¿Por la pluma² igual, no? -pregunta ella sonriente.

-Es que ni internet, ni famosas lesbianas ni nada de nada, ¿eh?

Sí, todo ha cambiado mucho. Quizá no para bien, pero tampoco para mal. Todo está regular, pero ellas, hoy, hablan libremente de lo que son y no siempre ha sido así. Cuentan con nostalgia y orgullo que, durante una época, eran “las

bolleras de la Kutxi”, el diminutivo con el que se conoce la Cuchillería, una calle llena de bares muy famosa en la ciudad. Ambas formaban parte de Gaztelesbos, un grupo que se formó en 1996 porque necesitaban espacios propios como lesbianas jóvenes. La historia se repite una y otra vez.

Cuentan, apoyadas en la barra de Súkubo, un espacio autogestionado y transmaricalésbico de la ciudad, que tienen complejo de Peter Pan. “En algunos espacios nos tratan como si ya fuéramos viejas”, se quejan. Pero ellas, mejor que nadie, entienden la importancia de construir espacios de militancia para lesbianas jóvenes. Precisamente de esa necesidad nació *Gaztelesbos*. A pesar de ello, cuentan que siempre tuvieron relación con otros grupos de lesbianas más mayores: “Hoy creo que hay una ruptura generacional de la hostia [muy grande] en todos los sentidos, no solo en el feminismo sino también en otros ámbitos. No sé por qué; nosotras sí teníamos más relación con las mayores”.

¹ ‘Bollera’ es un término utilizado tradicionalmente en el Estado español para insultar a las lesbianas. El término ha sido recuperado, reinterpretado y reivindicado por las lesbianas para nombrarse.

² Una lesbiana con ‘pluma’ es aquella con una expresión de género y estética que tradicionalmente se han considerado masculinas. Las lesbianas butch o marimachos son lesbianas con pluma.

El cambio en las formas de militancia y, en general, de relacionarnos puede que tengan algo que ver en esta ruptura generacional que ellas lamentan ahora. “Nosotras hacíamos, por ejemplo, un montón de acampadas en las que organizábamos talleres, fiestas... y ahí nos juntábamos. Además, te podías encontrar con otras lesbianas más mayores en locales de ocio”. En 2001, en la edición vasca del periódico El País aparecía la noticia de la apertura de un espacio para gays y lesbianas en la ciudad. En la noticia aseguraban que se trataba del primer “espacio abierto de la ciudad para ‘las sexualidades que están ocultas por la norma heterosexual y en favor de la libertad sexual’”. El local, promovido por Gaztelesbos, Gaytasuna y Oker, estaba abierto todos los días de 19 a 21 horas y los fines de semana. Estaba en la calle Nueva Adentro, en pleno casco de Vitoria-Gasteiz-

-¿Cómo fueron esos años de militancia en Gaztelesbos?

-Lo pasamos muy bien. Yo recuerdo las pintadas que hacíamos, las manifestaciones, las fiestas en el Gaztetxe [espacios okupados o decididos por las instituciones que gestionan la gente joven], algunos talleres. En aquella época no teníamos tanto discurso como ahora, no estábamos tan vinculadas con el feminismo sino que teníamos más relación con el movimiento LGTB. Me alegro un montón de haber vivido, de haber salido y de haber tenido una relación muy

Lesbiana, ¿qué coño quieres?

Este cartel es recordado con especial cariño. “Sentó bastante mal”, recuerda Txiki. “Generó una polémica que no esperábamos. Nosotras queríamos increpar a las lesbianas que se quejaban de muchas de las acciones que hacíamos, pero que no proponían otras. A ver, ¿qué coño quieres? Ven y propón. La imagen es todo un icono para el movimiento lésbico de Euskal Herria.

"LESBIANA QUE COÑO QUIERES"

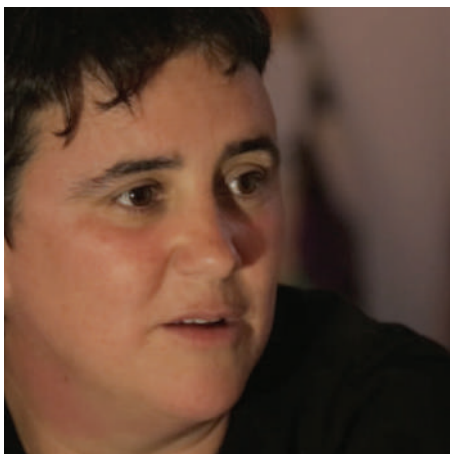
ROMPE EL SILENCIO, DI NO A LA NORMALIDAD

APUR ZAK/N IXILTASUNA, ESAION/K EZETZ NORMALTASUNARI

EKAINAK 28 DE JUNIO

Día Internacional del Orgullo LESBICO-GAY LESBIANA ETA GAYen Nazio arteko arrotasun eguna

GAZTELESBOS Oker



buena con el resto de los colectivos de gays y de lesbianas que había en la ciudad. Fue un aprendizaje de la hostia.

Cuentan que era una época de cambio. Muertos los 80, con la crisis del VIH, los 90 se presentaron como una época de liberación para gays, lesbianas y trans, hasta que el movimiento centralizó sus esfuerzos en la lucha por el matrimonio. Las que no aspiraban al amor para toda la vida se quedaron en la retaguardia. Miren si que acudió a las manifestaciones que se hicieron en Madrid de ámbito estatal, pero el matrimonio no era su lucha. Estaban a otras y en otras siguen. Además, por cómo se centró la agenda en lograr la aprobación de la ley y en parte gracias a todas las ayudas económicas que las instituciones públicas comenzaron a dar al movimiento, la lucha desapareció de las calles. Ellas, todavía hoy, lamentan la instrumentalización y sus consecuencias.

Gaztelesbos no estuvo en activo muchos años, pero ambas recuerdan las muchas iniciativas que llevaron a cabo a favor de la visibilidad del colectivo lésbico. “Hacíamos, por ejemplo, marchas en bicicleta por la ciudad. Una vez fuimos hasta las piscinas de Gamarra, con banderas, pancartas... Las familias que estaban allí se ponían un poco tensas”, dicen entre risas. Después de *Gaztelesbos*, ambas siguieron trabajando a favor de la diversidad sexual y de género. En otros colectivos y, sobre todo, en las calles de su ciudad. Los colectivos desaparecen,

pero la lesbofobia sigue siendo una realidad cotidiana para las lesbianas de todo el mundo.

-Volvamos a la pluma. ¿Qué implica ser una lesbiana con pluma en Vitoria-Gasteiz? ¿Cómo ha cambiado esto?

-Las bolleras plumeras, al menos cuando nosotras empezamos en la militancia, éramos las que poníamos en cuestión el binarismo. Las tías con pluma nos cargamos los roles de género.

-¿Sigue siendo así?

-Esto se ha perdido un poco. Creo que ahora se obvia un poco por toda la importancia que está tomando lo queer.

-¿Habéis cuestionado vuestra identidad lésbica en algún momento? ¿Con el auge de lo queer os habéis cuestionado identificaros como chicos trans o como personas genderqueer?

-No, nunca.

-Yo tampoco. Siempre hemos estado muy orgullosas.

Orgullosas de haber formado parte del movimiento LGTB de la ciudad y orgullosas también de haber incorporado la mirada feminista a su forma de activismo y a su vida, ambas tienen una crítica que no quieren dejar en el tintero:

-Las bolleras hemos estado siempre en todas las luchas: en el feminismo, con las y los trans, en todos los líos. Nos hemos dedicado poco a lo nuestro.



Kutxi kaleko bollerak



Ezker-eskuin, Miren eta Zurine, Gaztelesbos taldeko kideak

Zuriñeri denek esaten diote Txiki. Miren burkidearekin etorri da elkarrizketara, eta biek dirudite egiantan direna baino gazteago. “Gu armairutik atera ginen garaian, ez zegoen internetik”, horixe esanez adierazi digute aspaldiko garaiez ari direla, eta sasoi zailak zirela Gasteiz txikian norbere burua lesbiana gisa aldarrikatzeko.

Eskolan ezagutu zuten elkar:

- Txiki erreferente bat zen niretzat. Ez dakit. Banekien bollera zela.
- Akaso luma neukalako, ezta?– galdetu dio berak, irriz.
- Ez baitzegoen internet, ez lesbiana famaturik... ezertxo ere!

Bai, dena aldatu da asko. Akaso gauzak ez dira guztiz onerako aldatu, baina ez dute okerrera egin. Hala-hola dago guztia, baina, Txikik eta Mirenek, gaur egun, aske hitz egiten dute izan badiren horretaz, eta ez da beti hala izan. Nostalgia-tanta batekin eta harro kontatu digute nola, garai batean, beraiek ziren “Kutxi

kaleko bollerak”. 1996an sortutako Gaztelesbos taldeko kideak ziren biak. Lesbiana gazteek beren espazioak behar zituzten, eta hala sortu zuten taldea. Historia behin eta berriro errepikatzen da.

Súkubon gaude, espazio auto-gestionatu transmarikalesbiar batean, eta, barraren aurka paratuta, zera esan digute elkarrizketatuek, Peter Panen konplexua daukatela: “Espazio batzuetan zahartzat hartzen gaituzte”, halaxe diote, kexuz. Baina ondotxo dakite lesbiana gazteek premiazkoa dutela beren militantzia-espazioak eraikitzea. Premia horrexeri erantzuteko sortu zen bere garaian *Gaztelesbos*. Edonola ere, lesbiana-talde zaharragoekin harreman ona izan dute beti: “Gaur egun, iruditzen zait haustura oso-oso handia dagoela belaunaldien artean, zentzu guztietan, ez bakarrik feminismoan, beste alor batzuetan ere bai. Ez dakit zergatik izango ote zen, baina guk bagenuen harremana zaharragoekin”.

Militantzia-moduak aldatu dira, bai eta, oro har, harremanak eraikitzeko moldeak ere, eta akaso horrek badu zerikusirik elkarrizketatuek

deitoratzen duten belaunaldi arteko arrakalarekin: "Guk, adibidez, kanpaldi mordoa antolatzen genuen, eta, horietan, tailerrak, festak eta abarrak egiten genituen. Han elkartzeko ginen denok. Gainera, aisialdi-guneetan topatzen ginen lesbiana helduagoekin". 2001. urtean, El País egunkariaren euskal edizioak ekarri zuen albiste: hirian espazio bat ireki zuten gay eta lesbianentzat. Albistearen arabera, huraxe zen "arau heterosexualak ezkatzen dituen sexualitateentzat eta askatasunaren alde" hirian zabalduko lehen espazioa. *Gaztelesbos*, Gaytasuna eta Oker taldeek hauspotu zuten gune hura; aste barruan, 19etatik 21etara irekitzen zuten, eta zabalik egoten zen asteburuetan ere. Nueva Dentro kalean zegoen, Gasteizko Alde Zaharraren bihotzean.

- Nolakoak izan ziren *Gaztelesbos*en egindako militantzia-urteak?

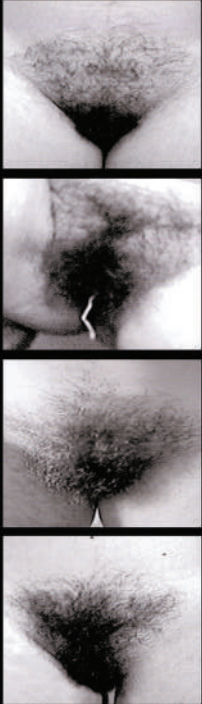
- Ederto pasa genuen. Gogoan ditut pintadak, manifestaldiak, gaztetxean antolatutako festak, tailerrak... Garai hartan ez geneukan halako diskurtsorik, ez behintzat orain adinakorik, ez geunden feminismoarekin loturik, baizik eta LGTB mugimendurekin. Asko pozten naiz hura guztia bizi izan genuelako, atera ginelako eta harreman ona eduki genuelako gainerako gay eta lesbianen kolektiboekin. Asko ikasi genuen, izugarri.

Aldaketa-garaiak zirela diote. 80ko hamarkada

Lesbiana, zer arrais nahi duzu?

Goxo-goxo oroitzen dute kartel hura. "Jendeak ez zuen batere ondo hartu", dio Txikik: "Aurreikusitako ez bezalako polemika sortu zen. Guk, printzipioz, errieta egin nahi genien gure ekintza asko gogoko ez zituzten lesbianeiei, kexatu arren ez zutelako inoiz bestelakorik proposatzen. Ea, zer arrais nahi duzu? Etor zaitez, eta proposatu zerbait". Euskal Herriko mugimendu lesbiarraren ikur da irudia.

"LESBIANA QUE CONO QUIERES"



ROMPE EL SILENCIO, DI NO A LA NORMALIDAD APUR ZAK/N IXILTASUNA, ESAION/K EZETZ NORMALTASUNARI

EKAINAK 28 DE JUNIO

Día Internacional del Orgullo LESBICO-GAY LESBIANA ETA GAYen Nazio arteko arrotasun eguna



GAZTE LESBICO @LesbiGuys

GAZTE LESBICO Oker



amaituta, HIESaren krisia pasata, 90eko hamarkadan, askapen-bolada bat bizi zuten gayek, lesbianek eta transek, baina, halako batean, ezkontzaren aldeko borrokari heldu zion buru-belarri mugimenduak. Bizi osorako maitasunik nahi ez zutenak atzealdean gorde ziren, beraz. Miren Madrilera joan zen estatu-mailako manifestaldietara, baina ezkontzeko eskubidea ez zen beren borroka, beste batzuk baizik, eta horietan jarraitzen dute. Gainera, mugimenduaren agendan ezkontza-legea lehenetsi zenez eta instituzio publikoek diru-laguntza mordo bat eman zizkiotenez mugimenduari, kaleetako borroka desagertu egin zen. Denbora pasa den arren, elkarrizketatuek, oraindik ere, instrumentalizazio hura eta ekarri zituen ondorioak deitoratzen dituzte.

*Gaztelesbosek ez zituen urte asko egin, baina hamaika egitasmo antolatuta zituzten lesbiarren kolektiboak ikusarazteko: "Esate baterako, bizikleta-martxak egin genituen hirian zehar. Behin, Gamarrako igerilekuetara joan ginen, banderak eta pankartak hartuta... Familiak apur bat urduritu ziren", kontatu digute, barrez. *Gaztelesbosen* bidea eten ostean, bi elkarrizketatuek jarraitu dute sexu- eta genero-aniztasunaren alde lanean. Beste kolektibo batzuetan aritu dira, eta, batez ere, hiriko kaleetan. Kolektiboak desagertzen dira, bai, baina lesbofobiak presente dirau mundu osoko lesbianen bizitzetan.*

- Itzul gaitezen lumaren gaira. Lumadun lesbiana bat, Gasteizen... Zer dakar horrek? Nola aldatu da?

- Identitate bitarren gaia geuk ipini genuen zalantzan, luma daukagun bollerok; halaxe zen behintzat militarren hasi ginen garaian. Luma daukagun emakumeok hankaz gora jarri genituen genero-rolak.

- Horrela al da oraindik?

- Hein batean galdu egin da. Uste dut orain apur bat bazterrean utzi ohi dela, queer delakoak garrantzia hartu duelako.

- Inoiz jarri al duzue zalantzan zuen identitate lesbiarra? Queer identitateak zabaldu diren heinean, pentsatu al duzue mutil trans edo genderqueer gisa identifikatzea?

- Ez, inoiz ez.

- Nik ere ez. Harro-harro egon gara beti.

Harro, hiriko LGTB mugimenduaren parte izateaz, eta, gerora, feminismoaren begirada beren bizitza eta aktibismoan txertatzeaz.

Amaitu aurretik, hausnarketa bat bota nahi izan dute:

- Borroka guztietan ibili gara bollerok beti: feminismoan, transekin, iskanbila guzti-guztietan. Gutxitxo heldu diogu geureari.



Pikarraí aunque pique*

**¿Qué te pica?* Es una expresión que puede utilizarse como sinónimo de: ¿Qué te molesta? "Pikarraí aunque pique", aunque moleste, aunque no guste.



De izquierda a derecha, Amaia, Jaione y Naike, de *Pikarraí*

Naike, Amaia y Jaione formaron parte de *Pikarraí*, un colectivo de lesbianas de Vitoria-Gasteiz ya desaparecido. Todavía tienen pendiente hacer la fiesta de despedida. Eran en torno a 10 jóvenes, que entonces vivían en la ciudad. Se conocieron militando en EHGAM, Euskal Herriko Gay-Les Askapen Mugimendua [Movimiento Gay-Les para la liberación de Euskal Herria], un colectivo mixto emblemático en Euskal Herria. Tras ciertos conflictos internos, apostaron por crear un colectivo sólo para lesbianas. Las eternas luchas de poder, que ellas tampoco supieron gestionar, entre colectivos de gays y lesbianas. Optaron por construir un cuarto propio. *Pikarraí* significa algo así como ‘despojadas’ o ‘desnudas’, aunque sea difícil estarlo cuando estás rodeada de amigas.

El impulso para poner en marcha el colectivo fueron las jornadas feministas en Granada, celebradas en 2009, que supusieron un revulsivo no sólo para ellas sino para todo el movimiento

feminista del Estado español. El transfeminismo se coló con fuerza en la agenda. Hasta hoy. “El discurso trans que conocimos en Granada nos atravesó mucho. Es un planteamiento distinto al binario y normativo”, cuentan. Aquello sirvió para que centrasen muchos de sus debates en cuestiones relacionadas con las identidades y los cuerpos. Nada volvió a ser lo mismo en el feminismo desde Granada.

En el ámbito interno, durante los años en los que *Pikarraí* estuvo en activo, se juntaban para debatir, cuestionar y cuestionarse; para crecer y construir. Hacia dentro y hacia fuera. Todas las acciones que organizaron como colectivo fueron planteadas junto a otros grupos: la Asamblea de Mujeres de Álava; *7menos20* o *Emeak*, un colectivo de feministas muy jóvenes que se reunían en el Gaztetzte [espacio para jóvenes normalmente autogestionado] de la ciudad.

-¿No organizasteis ninguna actividad en solitario?
-No hemos sido muy públicas. No nos gustaba mucho.



Lectura de manifiesto en la plaza de la Virgen Blanca el 28 de junio de 2010

-¿Por qué?

-Miedos internos, inseguridades. No nos creímos que podíamos hacer algo nosotras solas. Y, por otro lado, la constancia... digamos que no es nuestro punto fuerte

El grupo vivió una especie de “efecto espuma” porque empezaron “con mucha fuerza”, pero algún conflicto interno fue apagando el entusiasmo. Quizá el tema que más trabajaron fue la visibilidad lésbica, una cuestión central en la agenda del movimiento lesbofeminista. “Teníamos mucha necesidad, como jóvenes,

de poder reivindicarnos y visibilizarnos como lesbianas”, cuentan. No sólo en la ciudad sino también dentro del propio movimiento feminista y, cómo no, del movimiento LGTB. Recuerdan, entre risas, la primera manifestación del Día Internacional del Orgullo LGTB a la que acudieron como colectivo y sus caras de incredulidad cuando vieron que otras compañeras, tras un taller de Drag King, se sumaban a la marcha travestidas con bigotes, barbas y ropas masculinas. “No entendíamos nada”, recuerdan.

Venga, ¡que nadie se quede dentro del armario!

Es habitual que nos pregunten: “¿Tú cuándo saliste del armario?”, pero lo cierto es que se trata de un proceso constante. ¡Nunca dejamos de salir del armario! “Estábamos muy hartas. Nos organizamos entre varios colectivos y, durante una manifestación del 28J, plantamos en mitad de la mani un armario para que todo el mundo tuviera que entrar y salir”, cuentan. Luego, la fiesta siguió por el corazón de la ciudad con el armario a cuestas. Un clásico, vaya.



Performance en la Plaza de la Virgen Blanca tras la manifestación del día del Orgullo de 2012

Las jornadas feministas en Granada, celebradas en 2009, que supusieron un revulsivo no sólo para ellas sino para todo el movimiento feminista del Estado español.

Uno de los elementos que las caracterizaba respecto a otros colectivos de lesbianas era hacer activismo en euskera y poner en el centro de su discurso la opresión que sufre Euskal Herria. Esta perspectiva y su mirada joven de la realidad de Vitoria-Gasteiz fueron elementos centrales de su militancia. Formaron parte de la organización de actividades para el 17 de mayo, día contra la homolestransfobia y estuvieron en primera línea en las protestas que se organizaron en la ciudad por el despido de una mujer trans de su trabajo. Denuncian que en la prensa, tras la aparición de noticias sobre sus acciones, tuvieron que leer comentarios de lectores y lectoras que aludían a su forma de vestir para desprestigiar sus acciones políticas: “Había alguno que decía que teníamos que curarnos”, cuentan.

A falta de un cierre para *Pikarrai*, el lesbianofeminismo sigue atravesando las vidas de sus integrantes, aunque de maneras distintas. Lo cierto es que sí echan de menos “un colectivo solo de bolleras, pero es difícil que funcione”, lamentan.

En su blog, sólo llegaron a poner dos entradas. Anunciaron su nacimiento el 28 de marzo de 2011 con este mensaje: “Gazteak, feministak, lesbianak, euskaldunak, etorkinak, ekologistak. Sexu askapenerako borrokan, feminismoarekin borrokan, demokrazia lortzeko borrokan. Atzo, gaur eta bihar, borrokan!” [“Jóvenes, feministas, lesbianas, vascas, migradas, ecologistas. En la lucha por la liberación sexual, en la lucha feminista, en la lucha para lograr la democracia. Ayer, hoy y mañana, ¡en lucha!”] En ello siguen, aquí y allá, en espacios feministas y mixtos, pero aportando siempre una mirada lésbica a tanta heterosexualidad impuesta, pique a quien pique.

Pikarrai, azkuran jarrai



Ezker-eskuin, Amaia, Jaione eta Naike, Pikarrai-koak

Lesbianen kolektibo gasteiztar bat zen *Pikarrai*, eta bertako kide ziren *Naike*, *Amaia* eta *Jaione*. Artean egiteke daukate agur-festa. 10 gazte inguru osatzen zuten taldea; garai hartan, denak bizi ziren hirian. EHGAM Euskal Herriko Gay-Les Askapen Mugimenduko militantzian ezagutu zuten elkar, Euskal Herriko kolektibo misto entzutetsuan. Zenbait barne-gatazka izan zituztela eta, beren kolektibo propioa sortzea erabaki zuten, lesbianentzat bakarrik. Botere-borroka amaigabeak egon baitira gay eta lesbianen kolektiboaren artean, haiek ere ez ziren gai izan halakoak kudeatzeko, eta beste gela bat eraiki zuten, gela bat beraiena. *Pikarraitzea* biluztearen sinonimo bada ere, zaila da larru hutsean egotea lagunak inguruan dituzunean.

2009an Granadan egindako jardunaldi feministek hauspotu zuten kolektiboa osatzeko sugarra; egia esan, haiengan bakarrik ez, estatu espainiarreko mugimendu feminista osoan izan zuten eragina jardunaldi haiek. Transfeminismoa indartsu sartu zen agendan, eta hor dirau oraindik ere. “Granadan ezagutu genuen diskurtso trans horrek bete-betean

harrapatu gintuen, planteamendu bitar eta arautua ez bestelakoa delako”. Horri tiraka, batez ere identitate eta gorputzekin loturiko gaien inguruan eztabaidatzen hasi ziren. Granadako jardunaldien ostean goitik behera aldatu zen feminismoa.

Pikarrairen bideak iraua bitartean, barne-mailan, eztabaidatzeko eta dena zalantzan jartzeko batzen ziren taldeko kideak, kanpoko eta nor bere burua auzitan jartzeko; hazteko eta eraikitzeko. Barnera begira eta kanpora begira. Beste talde batzuekin elkarlanean antolatu zituzten ekintza guztiak, besteak beste, Arabako Emakumeen Asanbladarekin, 7menos20 taldearekin eta Emeak kolektiboarekin. Azken hori emakume feminista oso gazteek osatzen zuten, eta hiriko gaztetxean bildu ohi ziren.

- Ez al zenuten zuen kasa jarduerarik antolatu?
- Ez gara oso publikoak izan. Ez zitzaigun askorik gustatzen.
- Zergatik?
- Beldurrak, segurtasunik eza... Ez genuen sinetsi geuk bakarrik ezer egin genezakeenik. Eta, bestalde, zera, ez gara oso-oso konstanteak.



2010eko ekainaren 28ko agiriaren irakurketa Andra Maria Zuriaren plazan

Halako “apar efektu” bat izan zen: “indar handiz” hasi ziren, baina talde barruko gatazken ondorioz, hasierako grina itzalduta egin zen apurka-apurka. Ikusgaitasun lesbiarra, horixe izan zen gehien landu zuten gaia, mugimendu lesbiar-feministaren ardura nagusietako bat: “Gazteak izanik, premia handia genuen gure burua lesbiana gisa aldarrikatu eta ikusarazteko”. Ez soilik hirian bertan, ezpada mugimendu feministan eta, jakina, LGTB mugimenduan. Gogoan dute, irriz, LGTB Harrotasunaren Nazioarteko

Egunaren manifestaldira kolektibo gisa joan ziren estreinako aldia: beste talde batzuetako hainbat kidek Drag King tailer bat egin zuten, eta hantxe batu ziren manifestaldira, biboteak, bizarra eta arropa maskulinoak soinean. Harri eta zur geratu ei ziren: “Ez genuen piperrik ulertzen”.

Beste lesbiana-kolektibo batzuen aldean, hizkuntza zuten bereizgarri: euskaraz egiten zuten borroka, eta Euskal Herriak bizi duen zapalkuntza ipintzen zuten erdigunean.

Ea, inor ez dadila geratu armairuan sartuta!

Sarri galdetu ohi digute ea noiz atera ginen armairutik, baina, egia esan, etengabeko prozesua da hori benetan. Behin eta berriro ateratzen gara armairutik! “Kokoteraino geunden. Zenbait kolektibo bildu ginen, eta ekainak 28ko maniaren erdian armairu bat ipini genuen, denak sar zitezten, eta gero irten”. Ondoren, hiriaren bihotzean jarraitu zuten parrandan, armairua lagun. Klasiko bat, hara.



Performancea Andra Maria Zuriaren plazan 2012ko Harrotasunaren eguneko manifestazioaren ondoren

Ikuspegi hori eta Gasteizi gazteen begiradatik erreparatzea: horra hor beren militantziaren bi osagai nabarmen. Homolestransfobiaren aurkako nazioarteko eguneko jarduerak antolatzen ibili ziren eta lehen lerroan egin zuten protesta lanetik kaleratu zuten trans emakumearen kasua salatzen. Elkarriketatuek salatu dutenez, taldearen ekintzak komunikabideetan agertu zirenean, zenbait irakurlek haien janzkera kritikatu zuten, haien ekintza politikoak gutxieste aldera. “Inork esan zigun sendatu beharra gueukala”.

Pikarra ixteko ekitaldirik egin ez den honetan, lesbiar-feminismoak alde zeharkatzen ditu taldeko kideen bizitzak, baina nori bere eran. Egia esan, faltan sumatzen dute “bollerren kolektibo bat, soilik bollerena” baina penaz aitortu dutenez, “zaila da halakoek aurrera egitea”.

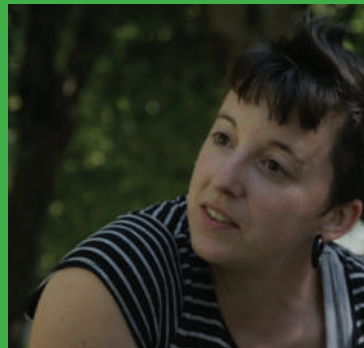
Bi artikulua baino ez zituzten argitaratu blogean. 2011ko martxoaren 28an, halaxe iragarri zuten taldearen sorrera: “Gazteak, feministak, lesbianak, euskaldunak, etorkinak, ekologistak. Sexu askapenerako borrokan, feminismoarekin borrokan, demokrazia lortzeko borrokan. Atzo,

2009an Granadan egindako jardunaldi feministek hauspotu zuten kolektiboa osatzeko sugarra; egia esan, haiengan bakarrik ez, estatu espainiarreko mugimendu feminista osoan izan zuten eragina jardunaldi haiek

gaur eta bihar, borrokan!”. Eta horrexetan dihardute oraindik ere, han eta hemen, espazio feminista eta mistoetan, betiere begirada lesbiarra txertatuz inposatutako heterosexualitatearen aurrean, azkura eragin arren.



Identidades lésbicas,
más allá de las fronteras



El proyecto '**Identidades lésbicas, más allá de las fronteras**' cuenta con un espacio web en **PikaraLab**, el laboratorio de periodismo de Pikara Magazine.

En la versión digital podrás ver el documental que recoge las experiencias de mujeres lesbianas en San Cristóbal de las Casas.

Distintos formatos para el mismo objetivo:

**contar
nuestra
historia.**

lab.pikaramagazine.com

Pikara
LAB 





Antolatzaileak / Organizadoras **Kinal Antsetik y SETEM Hego Haizea**

Setem



Laguntzaileak / Colaboradoras **Pikara Magazine, Súkubo y 7menos20**

Pikara
online magazine

Súkubo
Kubo kalea, 5

7menos20

Finantzaileak / Financia

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz – Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo-Gobierno Vasco



Ayuntamiento
de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko
Udala



GARAPENERAKO
LANKIDETZAREN
EUSKAL AGENTZIA
AGENCIA VASCA DE
COOPERACIÓN PARA
EL DESARROLLO



“Licencia Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual 3.0 España de Creative Commons”

Textos: Andrea Momoitio (Pikara Magazine) | **Diseño, ilustraciones y maquetación:** Núria Frago

Traductora: Danele Sarriugarte

Agradecimientos:

Muchísimas gracias al **Centro de Documentación de Mujeres Maite Albiz** por su colaboración y por su trabajo incansable para tratar de salvaguardar la memoria colectiva del movimiento feminista de Euskal Herria.

A **Miriam Herrero del Valle** por las fotos y la paciencia

A todas las mujeres que han contado su historia para que nuestra memoria nunca más caiga en el olvido. Un abrazo gigante y todo nuestro calor de bolleras rebeldes.